



Gran Hotel Casino
Extremadura

Exposición colectiva

The Cavern Art

del 19 de Febrero al 8 de Abril de 2010



Gran Hotel Casino
Extremadura

sala de
exposiciones

RADIOGRAFÍA DE LA LOCURA

Diversos estudios psicológicos han demostrado que gran parte de las personas con sensibilidad artística padecen algún trastorno psicológico o vivieron problemas que marcaron duramente sus vidas. Decía Antonin Artaud: "No hay nadie que haya jamás escrito o pintado, esculpido y modelado, construido, inventado, a no ser para salir del infierno". El mundo es el lugar del devenir, el lugar temporal dónde las cosas suceden, oscilan entre el ser y la nada, y dónde nace la voluntad de poder, de dominarlas y arrebatárselas del ser y la nada, para arrojarlas de nuevo al ser y la nada. Nos la recuerda Emanuele Severino cuando plantea la locura extrema de nuestra civilización unida al abandono de la verdad, a la muerte de la filosofía y a la guerra como mal de nuestra cultura, sobre la que se ha construido Occidente.

El poder de la palabra sustituye al trazo, el concepto envuelve al color, o viceversa, y el manicomio esconde a la imaginación. El resultado es Radiografía de la locura; seis autores en busca de una definición, abordando, de manera autobiográfica, sus propias obsesiones, la naturaleza más íntima que los delata, como falsos profetas, convictos, malditos, más cerca



de las utopías que estrellas en el firmamento. Tenía que existir un pretexto para reunir a Charlie Pujol, Sol Sánchez, Joaquín Balsa, Oscar Méndez-Lobo, Ángel Santiago Plata y José Manuel Velasco, que asumen la locura como una rúbrica de lucidez, un exilio ritual, una forma de hacer girar el mundo.

De Oscar Méndez-Lobo, dice Rafael Canogar: "Manchas gaseosas o acuosas que protagonizan la superficie de sus obras. Pintura luminosa y vibrante, dónde el blanco, como elemento espacial, es parcialmente cubierto por manchas o veladuras que crean un tejido de espacios que nos ocultan o revelan la luz de un primigenio mundo en gestación. O el ya fallecido ideólogo, José Luis López Aranguren: "Pictóricamente, la obra de Charlie Pujol es un ale-

gato a la locura, a los delirios de la memoria y el significado freudiano de los sueños. La psicología de los objetos cotidianos, filtrados por el sustrato de la poesía de autor, cargada de denuncia y crítica al sistema, dónde el impacto visual adquiere protagonismo, ajeno a modas y tendencias". Algo de eso debió de ver, también, Yoko Ono, cuándo decidió invitar a Joaquín Balsa a New York para realizar un montaje en el cuarto de Ringo Starr: "Lo que hice fué suspender el colchón y las sábanas de Ringo en el aire, para expresar que el sueño de la humanidad está suspendido...focos y lámparas en el armario para exteriorizar la luz espiritual de cada individuo...y en el baño, un par de pinturas montadas en chapa galvanizada, para reflejar la belleza y elegancia del arte industrial". Y si para Ángel Santiago Plata, el círculo encierra al Todo, principio y fin, estructurando su obra en series de módulos regulares, minimalista, austera en el color; para Sol Sánchez, el color es vida y muerte, para hacer visible lo invisible, que diría Paul Klée. Dice Eduardo Mendicutti sobre José Manuel Velasco: "Toda ruptura es otro paisaje, otra distancia, otra memoria, otro país. Un país levantado sobre el mapa lírico y emocional, escondido de todo cuanto conocemos y todo cuanto adivinamos". Y Antonio Gala, añade: "Ante estos cuadros hay que detenerse humildemente y esperar que ellos mismos, cerca de nuestro oído atento, pronuncien su palabra".

